PONENCIA

Postales de América, 1895-1915. La tarjeta postal en Iberoamérica

Postcards from America, 1895-1915. The postcard in Latin America

Carlos Teixidor Cadenas
Historiador de la fotografía, Madrid y Santiago de Chile

RESUMEN

La historia de la tarjeta postal en Iberoamérica es similar a la europea. Las primeras postales ilustradas, privadas, empezaron a enviarse entre 1895 y 1900. A partir de 1901, intercambiar postales se convirtió en una moda. La mayoría de las postales americanas fueron impresas en fototipia en talleres de artes gráficas de Alemania, Suiza y Austria. Otras series se imprimieron en España, y en países latinoamericanos como Ecuador.

Algunos de los nombres de fotógrafos que encontramos en postales son: A. Briquet, y Guillermo Kahlo (México), A. G. Valdeavellano (Guatemala), Céspedes (Costa Rica), Maduro jr. (Panamá), J. D. Laso (Ecuador), Marc Ferrez (Brasil), José Fresen (Paraguay), Enrique Strobach (Uruguay), y H. G. Olds (Argentina). Por otra parte, también aparece la «Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados».

Palabras clave: tarjeta postal, fototipia, fotocromo, fotografía, Iberoamérica, América.

ABSTRACT

The history of the postcard in Latin America is similar to that of Europe. The first private illustrated postcards were sent between 1895 and 1900. Starting in 1901, exchanging postcards became a fashion. Most Latin American postcards were printed in collotype in graphic arts workshops in Germany, Switzerland, and Austria. Other series were printed in Spain, and in Latin American countries such as Ecuador.

Some of the names of photographers that we find on postcards are: A. Briquet, and Guillermo Kahlo (Mexico), A. G. Valdeavellano (Guatemala), Céspedes (Costa Rica), Maduro jr. (Panama), J. D. Laso (Ecuador), Marc Ferrez (Brazil), José Fresen (Paraguay), Enrique Strobach (Uruguay), and H. G. Olds (Argentina). On the other hand, the «Argentine Amateur Photographic Society» also appears.

Keywords: postcard, collotype, photochrom, photography, Latin America, America.

Las primeras tarjetas postales ilustradas con vistas iberoamericanas se empezaron a enviar entre los años 1895 y 1900. Antes, los servicios postales estatales ya estaban emitiendo tarjetas oficiales, con el sello impreso en su anverso, y el reverso totalmente en blanco. Pero eran monótonas y aburridas esas postales oficiales, que habitualmente se empleaban para mensajes comerciales.

Gracias a la iniciativa privada las postales se rediseñaron, mejorando la versión oficial. Las nuevas postales ilustradas incorporaron dibujos o grabados estampados litográficamente; o bien fotografías impresas en fototipia, que era el procedimiento de artes gráficas con mejores resultados. Pero también otras postales eran verdaderas fotografías, en cianotipo o al gelatino-bromuro.

En el año 1901 las tarjetas postales se pusieron de moda a nivel mundial. Enviar y recibir postales fue una afición internacional. El coleccionismo de postales permitía reunir muchas imágenes en álbumes, conociendo otras ciudades y países. Era una afición muy educativa, reservada a todas las personas que sabían leer y escribir.

Las postales antiguas eran del formato 9x14 centímetros. Hasta el año 1906 estaban «sin dividir», pero a partir de ese año los reversos incorporaron una línea vertical que separaba el espacio para escribir un mensaje (a la izquierda) y el espacio para poner el nombre y la dirección del destinatario, además de pegar el sello (a la derecha).

Hasta 1915 las postales se imprimieron con gran calidad, generalmente en el área germánica (Alemania, Suiza y Austria), exportándose a los países americanos. Pero la Primera Guerra Mundial ocasionó la movilización general, afectando a los trabajadores de muchas imprentas

FIG. 1. Tarjeta postal impresa en fototipia, hacia 1903. Colombia.

europeas, que cambiaron los talleres por las trincheras. También la falta de buenas cartulinas y tintas tuvo como consecuencia una pérdida de la excelencia.

A partir de 1915 triunfaron las ediciones de postales fotográficas (Teixidor, 1999:16). Eran reales fotografías, en cartulinas al gelatino-bromuro de plata. Los fabricantes de papeles fotográficos multiplicaron la comercialización de cajas conteniendo cartulinas sensibilizadas del formato 9x14 cm, en cuyo reverso ya solían estar impresas las palabras «Tarjeta postal», o su equivalente en otros idiomas.

La fototipia

La mayoría de las postales antiguas, editadas entre 1900 y 1914, se imprimieron en talleres de artes gráficas, con el procedimiento llamado fototipia.[1] Las imágenes resultantes estaban impresas con tintas, pudiendo dar buena nitidez y riqueza de tonos. Al observarlas con cuentahílos, o al microscopio, vemos una estructura irregular característica (FIG. 2), que recuerda la forma de un conjunto de «gusanitos», anacardos o un cerebro.

Las postales en fototipia solían ser monocolores, según el color de la tinta empleada. Así encontramos imágenes en tonos azulados, verdosos, grises, marrones, etc. Por ejemplo, la mayoría de las postales impresas por «Hauser y Menet», en Madrid, eran de un reconocible tono verdoso, que –junto con su tipografía– permite identificar esta imprenta. Salieron de los talleres «Hauser y Menet» algunas series de postales con vistas de Cuba, México, Ecuador, Colombia y Venezuela, entre 1901 y 1905.

1 TEIXIDOR CADENAS, Carlos (2021), «La fototipia». Curso: *Identificación y conservación de fotografías históricas*. Unidad didáctica número 10. [Madrid: Instituto del Patrimonio Cultural de España].

Cuando encontramos una postal con imagen azulada, impresa en fototipia (FIGS. 1 y 2), no hay que confundirla con un cianotipo. Una fototipia azulada se reconoce fácilmente al mirarla con cuentahílos, pues vemos la estructura irregular que hemos señalado. Pero también existieron postales fotográficas en cianotipo, hacia 1900, utilizando compuestos químicos de hierro (y no plata).

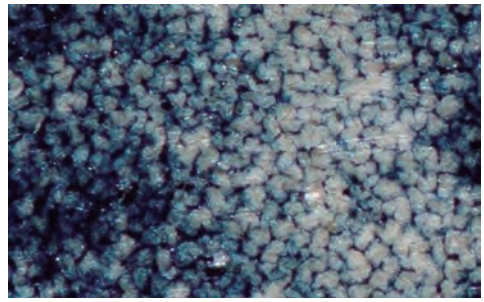

FIG. 2. Detalle de imagen impresa en fototipia.

A veces, las postales impresas en fototipia eran iluminadas a mano (FIGS. 7 y 9). El coloreado podía efectuarse con la técnica de la acuarela. Se encuentran ejemplares de postales muy bien iluminadas; pero en otros casos se ve que el pincel no ha sido preciso, invadiendo zonas cercanas. Otra variante era combinar varias técnicas de impresión de imágenes. Así una fototipia podía recibir suplementariamente colores impresos en tricromía.

Existieron otras técnicas de impresión de tarjetas postales. Con menor calidad, y en blanco y negro, el «medio tono» o fotograbado (como se decía en España) formaba las imágenes con líneas paralelas compuestas por pequeños puntos de diferentes tamaños, pero de igual tono (Teixidor, 1999: 22). Con lupa o cuentahílos se ve su estructura regular. Se empleó mucho para ilustraciones de periódicos y revistas.

En cambio, el fotocromo permitía gran calidad en la impresión de postales en color, con colores bastante realistas, a partir de fotografías en blanco y negro. Hay que recordar que el primer procedimiento comercial en color se difundió en 1907, pero eran las placas de vidrio llamadas «autocromas», de los hermanos Lumière. Todavía no existían fotografías en papel con colores reales o verdaderos.

El fotocromo era una variante de la cromolitografía. Se desarrolló en Suiza por la compañía Photochrom Zürich (luego Photoglob Zürich AG), que concedió licencias a otras compañías de Alemania y Estados Unidos (Detroit Photographic Company). Las postales y láminas en fotocromo intentaban conseguir una apariencia de colores similares a los reales, pero no siempre se lograba.

Seguidamente vamos a exponer resumidamente las características de las ediciones de postales en cada uno de los 19 países americanos de lengua española y portuguesa (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela).

Argentina

En la primera década del siglo XX, dos de los más importantes editores de la República Argentina fueron Jacobo Peuser y Roberto Rosauer. Sus postales fueron impresas con gran calidad, por el procedimiento de la fototipia. Se acreditaban respectivamente como «J. Peuser» y «R. Rosauer».

Hay que destacar que el editor Rosauer se distinguió por incluir el nombre del fotógrafo en cada postal. Casi siempre reconocía la autoría de las imágenes en el pie de imprenta, generalmente en el anverso. Se pueden contabilizar hasta 76 fotógrafos distintos acreditados en las

FIG. 3. Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados. Fototipia.

postales de Rosauer (Loeb, 1992: 112). Entre ellos: A. Alexander, E. Avanzi, Boote y Cía, H. G. Olds, y A. S. Witcomb.

Harry Grant Olds («H. G. Olds») fue un fotógrafo norteamericano que trabajó en Valparaíso (Chile) en 1899, y se estableció en Buenos Aires en 1900. Publicó muchas imágenes de vistas y costumbres rurales argentinas en la revista *La Ilustración Sudamericana*. Rosauer editó más de 400 postales con fotografías de Olds.

Además de autores individuales de las fotografías, encontramos frecuentemente las siglas «S. F. A. de A.», que corresponden a la firma colectiva de la «Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados». Hacia el año 1900, la sociedad contaba con unos 100 socios, incluyendo personajes públicos destacados de la cultura y la política.

Como ejemplo de una postal editada por Rosauer, reproducimos la titulada: «Viaje al Sud de la Rep. Argentina. / Indios Ona, Haberton Tierra del Fuego». A la izquierda, en vertical, en el pie de imprenta se indica tipográficamente: «459 Editor R. Rosauer, Rivadavia 522. Bs. Aires. Neg. S. F. A. de Afdos». Incluso podemos datar la edición hacia 1904, pues está manuscrito: «Felicidad y prosperidad para 1905».

Rosauer fue una excepción. Hay que agradecer su reconocimiento de la autoría de las fotografías. En cambio, la mayoría de los grandes editores ignoraban el nombre de los fotógrafos, en casi todos los países. Por ejemplo, la empresa «Hauser y Menet», de Madrid, nunca consideró poner el nombre de los autores de las vistas.

El otro gran editor argentino, «J. Peuser», solamente algunas veces puso el nombre de los fotógrafos. Pero al menos en 28 ocasiones incluyó las siglas «S. F. A. de A.», seguramente por exigencia de la «Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados», cuando eran imágenes de sus socios (Loeb, 1997: 25).

Bolivia

Como editora de tarjetas postales se encontraba la «Compañía Huanchaca de Bolivia», que explotaba la mina de plata de Pulacayo y tenía otros centros mineros, además de un ferrocarril. En sus postales destacaban los retratos de tipos indígenas, asalariados de la compañía minera. Las imágenes de sus postales estaban impresas en fototipia. En tipografía solamente se indicaba el nombre de la compañía; así es que se desconoce la autoría de las fotografías.

En pocas ediciones bolivianas figuraban los nombres de los fotógrafos, pero al menos quedaron acreditados expresamente: «Max T. Vargas», «G. Morgenroth & Cía» y «R. Torrico Z». Por el contrario, sí que se conocen los nombres de muchos editores de comienzos del siglo XX: «De Notta & Cº.», «González y Medina», «Papelería El Siglo», «casa Palza», «Arnó Hnos», «Guillermo Schnoor», etc.

Interesante es el caso de las postales de los «Editores Biggemann & Co. Bolivia / Con permiso del Señor Posnansky». Arturo Posnansky fue héroe militar, aventurero, fotógrafo, arqueólogo, escritor, divulgador de las ruinas preincaicas de Tiwanaku o Tiahuanaco.

Maximiliano Telesforo Vargas acreditaba en sus postales: «Edición Foto. Max T. Vargas. Arequipa y La Paz». Tuvo galerías para retratos en Perú y Bolivia. En su estudio de Arequipa (Perú), en 1908, contrató como aprendiz y ayudante a Martín Chambi (que posteriormente ha sido muy reconocido). En una de las postales de Vargas se puede ver la Puerta de la Luna, de Tiahuanaco (Bolivia), enmarcando a un porteador nativo, que parece llevar parte del equipo fotográfico.

Brasil

Entre todos los editores brasileños de tarjetas postales podemos destacar a Marc Ferrez, que era un fotógrafo de larga trayectoria, desde la época de los negativos de vidrio al colodión

FIG. 4. Marc Ferrez. Fototipia. Río de Janeiro, Brasil.

y las copias positivas en papel a la albúmina. Abrió su propio estudio fotográfico en 1865, en Río de Janeiro. Fue conocido por sus vistas panorámicas de la ciudad y de paisajes de todo el país.

A comienzos del siglo XX, cuando se pusieron de moda las tarjetas postales ilustradas, editó series de postales en fototipia. En los pies de imprenta indicaba: «Photographia Marc Ferrez, rua S. José Nº 96», tal como aparece en la postal que reproducimos, titulada: «Rio - Ponte do Sylvestre», impresa con tinta azulada.

Esta postal reproduce una vista muy conocida de Marc Ferrez, de finales del siglo XIX. El viaducto es del ferrocarril turístico del Corcovado, en Río de Janeiro, funcionando con locomotora de vapor, de cremallera. El fotógrafo tomó varios negativos, desde la misma posición, en diferentes meses o años. El tren del Corcovado fue inaugurado en 1884 con tracción a vapor. En 1910 cambió a tracción eléctrica.

Malta y Gaensly fueron otros dos fotógrafos destacados (Karp, 2002: 59). Malta promovió el coleccionismo siendo uno de los fundadores de la «Sociedade Cartophila Emmanuel Hermann», en 1905, en Río de Janeiro. Paralelamente, en São Paulo, Gaensly destacó por sus numerosas ediciones de vistas impresas en fototipia.

Chile

Carlos Brandt y Carlos Kirsinger fueron prolíficos editores de postales en Chile. Ambos eran comerciantes alemanes, y muy probablemente encargaron la producción de casi todas sus series en Alemania. Sus postales en fototipia se imprimieron con muy buena calidad. En cambio, no acreditaban la autoría de las vistas.

FIG. 5. Fototipia. Plaza Euskara, Concepción, Chile.

Solamente en postales fotográficas, en papel fotográfico al gelatino-bromuro, se suele encontrar el nombre del autor de cada imagen. Por ejemplo, en algunas postales de Valparaíso encontramos el sello seco del fotógrafo suizo Hans Frey, que era muy conocido por tener una tienda de venta de artículos fotográficos y de cine (Casa Hans Frey).

Pero, sin duda, el mayor editor de postales fue el citado Carlos Brandt,[2] que era comerciante e importador de libros, artículos de escritorio y de música (pianos, acordeones, partituras, etc.), en las ciudades de Valparaíso, Santiago y Concepción. Editó postales entre los años 1899 y 1910; continuando las ediciones sus antiguos empleados Adolfo Conrads («Antigua Casa Carlos Brandt», en Santiago, 1910-1915), y H. Mattensohn (en Valparaíso).

Como ejemplo de una postal editada por Carlos Brandt, publicamos aquí la titulada: «Concepción, Plaza Euskara», de fotógrafo desconocido. Lo más interesante es constatar la importancia de la inmigración vasca en Chile, conservando tradiciones como la pelota vasca. Los pelotaris hacen un descanso para ser inmortalizados por el fotógrafo.

La población chilena con ascendencia vasca puede ser superior al 10%. Los apellidos vascos están presentes actualmente en calles de Santiago (avenida Irarrázaval, plaza Egaña, avenida Larraín, avenida Zañartu, calle Crescente Errázuriz, etc.). La inmigración vasca empezó en la época de la conquista y se mantuvo en siglos posteriores.

Por otra parte, en Santiago se conservan miles de postales chilenas en la Biblioteca Nacional de Chile,[3] y en el Museo Histórico Nacional.[4]

Colombia

Dos de los más destacados editores de postales en fototipia fueron: «Flohr, Price & Co, Barranquilla»,[5] y «Librería Colombiana – Bogotá». Ambos omitieron los nombres de los fotógrafos autores de las vistas.

La empresa «Flohr, Price & Co» era una consignataria de buques, que tenía su sede en la ciudad de Barranquilla, junto al río Magdalena, a pocos kilómetros de su desembocadura en el mar Caribe. Entre 1902 y 1907 editó postales, principalmente de Barranquilla, pero también de Bogotá, Cartagena, Medellín y otros lugares como Ocaña y Facatativá.

Como ejemplo de una postal de «Flohr, Price & Co» se ha reproducido la titulada: «Facatativá. Salida del Tren para Bogotá» (FIG. 1). Se ve el tren completo, encabezado por una locomotora de vapor de fabricación norteamericana, de la «Compañía del Ferrocarril de la Sabana». La línea entre Bogotá y Facatativá es de 40 kilómetros. Respecto a la propia postal podemos constatar que fue muy bien impresa en fototipia, con una nitidez superior a la mayoría de las postales de este editor.

2 https://www.chilecollector.com/archweb0/postaleschile.html# Patricio Aguirre y Carlos Vergara, Chilecollector, 2001-2022. (Sitio para coleccionistas chilenos de postales y sellos. Clasifica las postales por editores).

3 http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/629/w3-propertyvalue-985347.html Biblioteca Nacional Digital, Archivo Fotográfico. Santiago de Chile, 2022. (Tarjetas postales: 2445).

4 https://www.fotografiapatrimonial.cl/Fotografia/Busqueda?palabra=postal Museo Histórico Nacional, Fotografía Patrimonial. Santiago de Chile, 2022. (1649 resultados para el término «postal»).

5 ROJAS COCOMA, Carlos (2018), «Las postales de la casa Flohr, Price & Co en Colombia: la invención de un lugar a comienzos del siglo XX», *Estudios e investigaciones*. Nº 13. [Bogotá: Universidad EAN].

Costa Rica

Sus principales editores fueron: «Antonio Lehmann, Librería, San José de Costa Rica», «H. N. Rudd», «María v. de Lines», «Fot. Paynter Bros, San José. C. R.», «Juan Knöhr», y «Céspedes / Fotógrafo».

En 1898 ya estaba editando postales Juan Knöhr, de San José de Costa Rica. Eran postales cromolitográficas, con dibujos impresos en colores, mediante varias piedras litográficas. No eran vistas fotográficas. Se pueden considerar las postales ilustradas más antiguas del país. Al menos editó tres modelos diferentes, con un título común: «Memorias de Costa-Rica». Se encuentran ejemplares circulados en los años 1898 y 1899.

El fotógrafo Amando Céspedes Marín editó postales con imágenes impresas en fotograbado (con líneas de puntos), pero con buena calidad, en 1903-1904. También utilizó el título genérico «Memorias de Costa Rica», y un subtítulo específico (ejemplo: «8. A bunch of bananas», donde aparece un niño –elegantemente vestido– junto a un racimo de plátanos).

Céspedes fue un personaje multifacético. Además de fotógrafo (entre 1900 y 1926), fue un pionero de la radiodifusión nacional, desde 1922. Incluso creó un noticiero cinematográfico llamado «Céspedes-Journal».

Cuba

Hasta finales de 1898 Cuba fue territorio español. La derrota de España en la guerra hispano-estadounidense ocasionó la cesión de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guam, a los Estados Unidos.

Las primeras tarjetas postales ilustradas cubanas corresponden a la época española. En 1896 Edwin Wilson, con domicilio en calle Obispo 43 (de La Habana), empezó a editar postales

FIG. 6. Foster & Reynolds. Fototipia. La Habana, Cuba.

(Carrasco, 2009: 158). A partir de 1898 publicó series en fototipia con el nombre Wilson's (Carrasco, 2004: 381), posiblemente impresas en Madrid por «Hauser y Menet». Otro editor de La Habana fue M. Carranza.

El editor alemán Albert Aust, de Hamburgo, en 1897-1898 publicó al menos 13 vistas de La Habana, de fotógrafo desconocido, impresas en fototipia. Formaban parte de una serie dedicada a América Central («Mittel Amerika»). En una de ellas vemos que todavía ondea la bandera española en el castillo del Morro y en las embarcaciones.

En 1906-1907, en época del Segundo gobierno militar estadounidense en Cuba, los editores Foster & Reynolds publicaron postales de gran calidad y belleza, impresas en fototipia. Entre ellas la titulada: «Morro Castle in Thunderstorm, Habana, Cuba» (FIG. 6), con caída de un rayo en una tormenta eléctrica.

Otros editores fueron: «Harris Bros. Co.»; «Edición Jordi»; «Detroit Photographic Co.»; «Siglo XX»; «J. Charavay»; «The Rotograph Co.»; «A. Mental»; «Juan E. Ravelo»; «Bacardí y Cª.»; «M. Lázaro»; «Curt Teich & Co.», etc.

Ecuador

La postal más antigua conservada es de 1896. Se titula: «Recuerdos del Ecuador»,[6] y está ilustrada con una composición de tres dibujos basados en fotografías. Los temas son: «El Chimborazo», «Plaza Mayor de Quito» y «Parque Bolívar, Guayaquil».

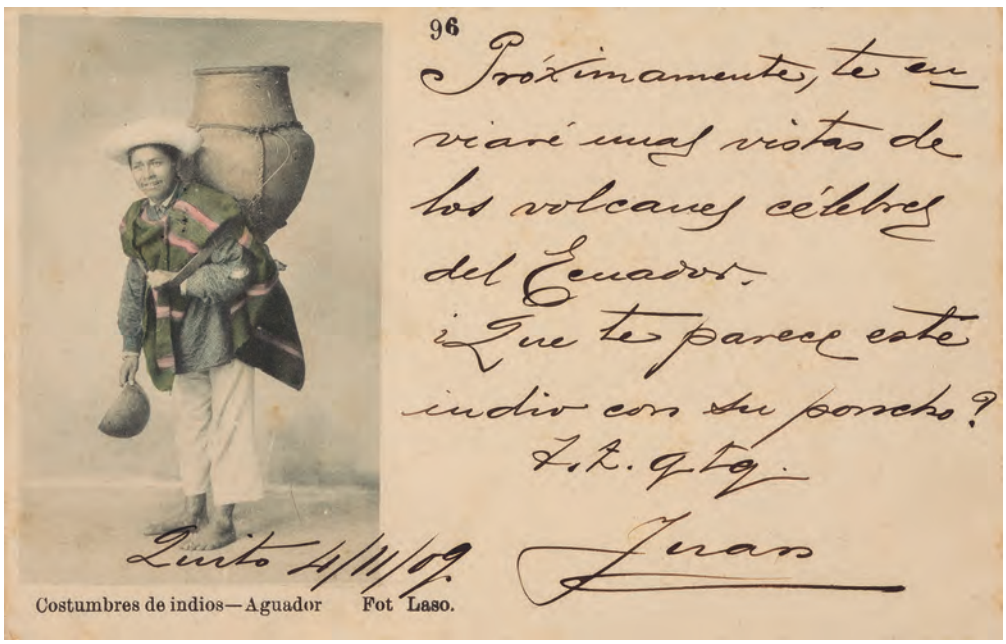

FIG. 7. Laso. Fototipia coloreada a mano. Ecuador.

6 ARNAVAT, Albert, Carlos TEIXIDOR CADENAS, Ángela POSSO (2017), «Las primeras tarjetas postales de Ibarra, Ecuador: 1906-1914», *Ecos de la Academia*. N° 5, p. 43.

A partir de 1903 destacó el editor, impresor, grabador y fotógrafo quiteño José Domingo Laso López («J. D. Laso»). Sus postales impresas en fototipia fueron producidas en sus propios talleres («Fototip. Laso»; «Talleres de Artes Gráficas de J. D. Laso. - Quito, Ecuador»). En su serie general numerada llegó a contabilizar cerca de 200 títulos. La postal número 194 se denomina: «Exposición Nacional de Quito – Fuente luminosa», encontrándose ejemplares circulados en 1909.

Como ejemplo de una postal de Laso reproducimos aquí la número 96 titulada: «Costumbres de indios – Aguador», impresa en fototipia e iluminada a mano con acuarela. Existen ejemplares de sucesivas ediciones, con coloreado diferente. Esta imagen es representativa de su primera etapa que podríamos denominar indigenista. Laso gustó de fotografiar y publicar tipos y costumbres «de indios». El aguador, en este caso, tiene una expresión ambigua, pero que al ampliar vemos que refleja cansancio por el gran esfuerzo necesario para llevar una carga tan excesiva.

Además de la técnica de la fototipia utilizada en todas sus postales, también imprimió imágenes en fotograbado (con líneas de puntos) para revistas, como *La Ilustración Ecuatoriana* (de la que fue uno de sus fundadores en 1909). En esta nueva etapa –en álbumes de vistas de Quito– prefirió publicar imágenes arquitectónicas, esquivando los tipos indígenas. Se ha interpretado que incluso llegó a borrar personas que no fuesen adineradas, para intentar dar una imagen elegante de Quito (Laso, 2016: 133). Pero esta explicación puede ser exagerada, pues en las fotografías se borraban y retocaban personas que quedaban movidas como fantasmas.

Otros editores a recordar: «Samuel Mayer, Guayaquil» (en 1900); «Caspar Wübbe, Hamburgo»; «E. Arenz, Postkartenverlag, Wien V»; «Verl. V. Albert Aust. Hamburg»; «Imprenta Mercantil. Marín y Martínez, Guayaquil»; «La Viña. Contreras y Valdés»; «El Grito del Pueblo»; «Fot. Julio Timm, Guayaquil»; «R. Pazmiño, Guayaquil»; «Janer e hijo. Guayaquil»; «Librería Escolar Aquiles Maruri – Guayaquil», etc.

El Salvador

Escasas fueron las ediciones de postales en la República de El Salvador, pero algunas muy interesantes. Principales editores: «Papelería española de Jaime Gonzalbo, San Salvador»; «Italo Durante & Co., San Salvador»; «Ascoli Hermanos & de Sola, San Salvador», y «Rosenblum Hos., San Salvador». También «Eichenberger», desde la vecina Guatemala.

Excepcional es una vista en fototipia del Almacén «Los Españolitos», en Santiago de María, departamento de Usulután. Como está muy bien impresa, podemos leer en la fachada muchos rótulos: «Gran Ferretería y Vinotería», «Almacén Los Españolitos», «Aceite, barnis y pinturas» (sic), «Venta de zuela y materiales para zapatería», y con más dificultad: «Baltasar Ferreiro», español dueño del negocio y propietario de fincas cafeteras. No consta el editor ni el fotógrafo. La postal circuló en diciembre de 1910.

Guatemala

En 1898 se escribieron dos postales editadas por Albert Aust, de Hamburgo, con vistas múltiples, impresas en fototipia. En la número 15 de la «Serie Mittel Amerika» (Serie Centroamérica), se incluyen vistas de la catedral, la calle del mercado y el Teatro Nacional de Guatemala.

El editor más representativo fue el fotógrafo capitalino Alberto G. Valdeavellano, hijo de padre español (Narciso García Valdeavellano) y madre guatemalteca. Tuvo un estudio con el nombre «Fotografía El Siglo XX. Fernández / Valdeavellano», donde retrató toreros, entre otras perso-

nalidades. Hacia 1904 publicó la postal titulada «Toros de Guatemala», que es una composición con múltiples retratos de toreros.

Siendo también fotógrafo de paisajes, recorrió el país obteniendo vistas muy variadas y retratos de grupos de personas en estaciones de ferrocarril. Muchas de sus fotografías formaron parte de extensas series de postales impresas generalmente en fototipia. Así, en una postal escrita en 1910, encontramos el número 355 en el pie de imprenta: «Valdeavellano & Co., Foto. No. 355».

Honduras

Entre los pocos editores de postales en fototipia podemos destacar a «P. Maier & Cía., San Pedro Sula» y «J. Rössner & Co., Amapala». También se encuentran postales antiguas de Tegucigalpa en papel fotográfico.

Se publicaron bastantes postales de Amapala, por tener puerto con aduana. En 1900 el editor «J. Rössner & Co.», de Hamburgo, ya publicó una postal con tres vistas de Amapala. Pero en 1901, y en los años siguientes, cambió Hamburgo por Amapala, señalando en los pies de imprenta: «Editores: J. Rössner & Co., Amapala».

México

Muy abundantes fueron las ediciones de postales de México, solamente superadas en cantidad por Argentina y Brasil. Los principales editores de postales mexicanas fueron: «Librería Ruhland & Ahlschier, México, Bajos del Casino Español»; «J. Granat, México»; «J. K.»; «Latapi y Bert, México»; «J. G. Hatton, México»; «J. C. S.»; «Iturbide Curio Store, México»; «La Joyita. 1ª. San Francisco, 13. – México», y otros.

FIG. 8. A. Briquet. Tarjeta postal en papel fotográfico. Año 1903. Veracruz, México.

Entre las ediciones de postales fotográficas, en papel fotográfico, destacó la serie realizada por: «A. Briquet, fot, México». Reproducimos aquí su postal número 152, titulada: «Vera-Cruz. Vapor Espagñol, Alfonso XIII» (sic). Este buque mixto de vela y vapor pertenecía a la Compañía Trasatlántica Española. Navegó entre 1889 y 1915, en la línea Cantábrico-Habana-Veracruz. Era uno de los buques que embarcaba emigrantes españoles con destino a América. La fotografía es de 1903 y vemos que disponía de cuatro mástiles.

«A. Briquet» (Alfred Briquet, a veces llamado Abel Briquet) fue un fotógrafo francés que se estableció en México. En 1876 recibió el encargo de fotografiar la construcción de la línea de ferrocarril entre Veracruz y la ciudad de México. Posteriormente realizó álbumes de vistas, tipos y antigüedades mexicanas. También tarjetas estereoscópicas. A comienzos del siglo XX comercializó postales fotográficas.

Otro fotógrafo relevante fue Guillermo Kahlo (Carl Wilhelm Kahlo), germano-mexicano. Hacia 1901 recibió encargos para fotografiar construcciones oficiales, iglesias e industrias. Su obra tiene importancia documental. Algunas de sus fotografías se difundieron en forma de tarjetas postales impresas en fototipia (no en papel fotográfico), acreditándose: «Kahlo / R&G»[7]. Es también conocido por ser el padre de la famosa pintora Frida Kahlo.

Nicaragua

Pocas series difundieron vistas nicaragüenses. Entre los editores de postales impresas en fototipia podemos citar: «H. S. M. Copyright: Librería de la Casa Alemana, Bluefields»; «Librería Alemana Managua»; «Copyright George Schmidt, Matagalpa»; «Vendida por G. Alaniz, León» (Fotografía de Guillermo Alaniz); «Verl. V. Albert Aust, Hamburg», y «H. S. M.» (puede ser impresor).

Muy interesante ha sido encontrar una postal del año 1900 con la imagen fotográfica en cianotipo, en color azul de Prusia. Se trata de una tarjeta postal oficial (sin ilustraciones), con el sello impreso, que al reverso (en la cara en blanco) un fotógrafo aficionado sensibilizó la cartulina y positivó una vista de una pequeña iglesia de Managua. La postal está fechada el 14 de agosto de 1900, y firmada por «Alfred», el posible fotógrafo.

Panamá

Hasta finales de 1903 Panamá fue un departamento de la República de Colombia. Por eso sus primeras postales eran colombianas. Con la separación de Panamá empezó una nueva época, inaugurándose el canal –controlado por Estados Unidos– en agosto de 1914.

El mayor editor de postales de Panamá se identificaba como: «J. L. Maduro jr., Photographer, Colón», desde 1904. Sus postales estaban impresas en diferentes procedimientos fotomecánicos. Las postales más antiguas (hacia 1902) eran monocolores, con imágenes exclusivamente en fototipia, y con otra acreditación: «Propiedad de los editores Maduro e hijos, Panamá».

En las postales con reverso dividido, a partir de 1907, la identificación tipográfica siempre es: «I. L. Maduro jr., Panamá». Esa letra inicial «I» parece corresponder a Isaac Maduro. En cambio, la anterior letra «J» pudo ser un reiterado error tipográfico. En imprentas alemanas era frecuente intercambiar las letras «I» y «J» (jota). En algunas postales de Maduro se indica expresamente: «Made in Germany».

7 ACEVES, Raúl (2005), «La tarjeta postal ilustrada en México durante la época clásica (1896-1915)», *Boletín Filatélico Guadalajara*. Nº 17. [Guadalajara (México): Club Filatélico Guadalajara].

FIG. 9. Fototipia coloreada a mano. Panamá.

Por otra parte, la empresa bananera norteamericana «United Fruit Company» pudo ser la editora de una de las mejores series de postales panameñas, con fotografías de «Panama Studio Dockrell & v. Wedel, Bocas del Toro, R. P.» (fotógrafo H. von Wedel). Aquí reproducimos la postal **número 17** del Ferrocarril de Changuinola (FIG. 9), impresa en fototipia con gran nitidez. Se puede leer incluso el número de fabricación de la locomotora: «32737», construida en Filadelfia en el año 1908, por «Baldwin Locomotive Works».

Paraguay

José Fresen y G. de Grüter publicaron postales desde finales del siglo XIX. Se conservan postales circuladas en 1898, de vistas del Hotel del Lago (en San Bernardino), con el pie de imprenta: «José Fresen, Fotógrafo y Editor, San Bernardino». También editó imágenes de la capital (Asunción) y vistas rurales, en fototipia. Más adelante dedicó otra postal a su propio negocio: «Fotografía y Pensión Fresen, San Bernardino».

Guillermo de Grüter (a veces escrito Grütter), fue un inmigrante alemán que pronto destacó como fotógrafo y editor de postales. Hacia 1898 editó una primera postal cromolitográfica, impresa en Frankfurt, con cuatro vistas paraguayas. En los primeros años del siglo XX editó diversas series en fototipia, que unas veces eran coloreadas a mano y otras con colores impresos.

Otros editores de comienzos del XX fueron: «Foto San Martín. Gerente Ernesto Gunche, Asunción» (postales impresas en fotograbado, con líneas de puntos); «J. K.» (marca de comercio registrada, Asunción); «Bartolomé Ferro»; «Federico Droege»; «Muñoz Hnos.», y «Juan Quell».

Perú

Sin duda, Eduardo Polack fue el máximo editor de postales de Perú, a partir del año 1901.[8] Desde Lima, el comerciante peruano-alemán Eduardo Polack Schneider publicó masivamente postales. En algunas de ellas se indica la autoría de las imágenes: «Fotografía tomada por La Torre» y «Fotógrafos G. Morgenroth & Cia».

Publicó series numeradas y sin numerar. Por ejemplo, la titulada «Cerro de Pasco (Perú)», lleva el pie de imprenta: «Eduardo Polack, Lima (Perú). 756» (número de serie). Y otra del Callao: «No. 302. E. Polack-Schneider, Lima (Perú)». Con un número muy elevado encontramos la titulada: «Urcos (Perú). Puente Colgante», con pie: «No. 5007. Eduardo Polack, Lima (Perú)».

Por el contrario, en la sureña ciudad de Tacna dominaba un editor chileno, con este pie de imprenta: «Propiedad del Editor Carlos Brandt, Valparaíso». La razón es que entonces Tacna estaba ocupada y administrada por Chile (años 1880-1929), desde la Guerra del Pacífico. Aún así, en 1902, Polack se permitió editar una postal con este desafiante título: «Plaza Colón en Tacna (Perú)», que solamente pudo venderse y circular en territorio peruano.

República Dominicana

En 1898-1899 ya estaban circulando postales con vistas dominicanas, enviadas desde Santo Domingo. Entre otras, una postal titulada «Palacio Nacional y Monumento Colón», de la serie «Recuerdos de Santo Domingo», impresa en fototipia, de editor y fotógrafo desconocido, escrita y matasellada el 29 de marzo de 1899.

Otra edición de finales del siglo XIX fue la realizada por Albert Aust, en Hamburgo, formando parte de su «Serie Mittel Amerika» (Serie Centroamérica). Generalmente estas postales circularon dentro de Europa. La número 203 se titula: «Santo Domingo. Ruinas de la iglesia San Francisko» (sic). Y la 202: «Palacio de Colón».

A partir de 1907, con el reverso dividido, encontramos dos fotógrafos editores de postales en fototipia: Dubus y J. Aybar. En los pies de imprenta de unas postales de 1908, de Puerto Plata, podemos leer: «Cliché Dubus, Edición Perrotta Dubus». Y en una serie de Montecristi, hacia 1910 (Mena, 2021: 93), en fototipia coloreada con acuarela, se acredita: «Foto J. Aybar» (Julio Aybar).

Las postales dominicanas en fototipia fueron impresas en Alemania y Suiza. Por ejemplo, en la serie de J. Aybar, en los reversos está tipografiado en letras pequeñas: «Stern & Schiele, Schöneberg-Berlin». Y en postales de 1905 encontramos impreso un escudo con las letras «PVK / Z», que se refieren a Künzli, de Zúrich (Suiza).

Uruguay

En marzo de 1895 ya circulaban tarjetas ilustradas privadas editadas por: «Sigismond Jean y N. Buscaglia», como recuerdo de la «3ª. Exposición de Ganadería y Agricultura celebrada por la Asociación Rural del Uruguay». Fue una «tarjeta-recuerdo», impresa litográficamente, ilustrada con dibujos del «Pabellón Principal de Agricultura» y un retrato del entonces presidente de la República.

Los principales editores de tarjetas postales uruguayas fueron: «Fotog. Strobach»; «C. Galli, Franco y Cía.» (Loeb, 2003: 3); «J. Testasecca y Cía.»; «Mosca Hnos.»; «Adroher Hnos.»;

8 PAZ, Alberto (2017), *Las tarjetas postales del Callao de Eduardo Polack Schneider. Pionero de la tarjeta postal del Perú (1901-1915)*, Callao: Municipalidad Distrital de La Punta.

FIG. 10. Strobach. Color impreso. Montevideo, Uruguay.

«Enrique Moneda»; «A. Carluccio»; «Almera Hermanos»; «E. Dellazoppa»; «J. Oliveras»; «A. Monteverde & Cía»; «Albert Aust, Hamburg», y otros.

El fotógrafo Enrique Strobach destacó entre todos los editores de Montevideo. Sus postales estaban confeccionadas en fototipia + color impreso. Publicó 115 postales numeradas.[9] Se reproduce aquí la postal 92, titulada: «Avenida 18 de Julio, Montevideo» (FIG. 10). Esta avenida se ha considerado la principal calle de la ciudad. Coloquialmente la llaman «Dieciocho».

Venezuela

Las postales más antiguas son cromolitográficas y están circuladas en el año 1896. Contienen cuatro viñetas con dibujos en color. Fueron impresas por Louis Glaser, en Leipzig (Alemania), y distribuidas en Caracas por R. Zitting & Cía.

También de cuatro viñetas, pero impresas en fototipia, encontramos en 1900 postales de Gathmann Hos., Caracas. En los años siguientes, este editor continuó produciendo postales de una sola vista.

Otros editores importantes fueron: «Bernardo Rosswaag. Joyería y Relojería. Caracas. Venezuela»; «Albert Aust, Hamburg»; «La Perla. Joyería y Relojería. B. Pujol, Caracas»; «E. B. Levy & Co., Caracas», y «Pinedo & Henriquez,- Maracaibo» (cuyas postales en fototipia debieron ser impresas por «Hauser y Menet», en Madrid).

9 https://montevideoantiguo.net/index.php/grandes-personajes/enrique-strobach.html CARDELLINO, Valentina y Fernando FOGLINO, *Montevideo antiguo*, «Grandes Personajes: Enrique Strobach», 11 de octubre de 2020. (En este sitio web se reproducen y pueden ampliarse las 115 postales de Strobach).

Referencias bibliográficas

CARRASCO MARQUÉS, Martín (2004), *Las tarjetas postales ilustradas de España circuladas en el siglo XIX*, Madrid: Edifil.

- (2009), *Las tarjetas postales ilustradas de España circuladas en el siglo XIX. Segunda edición. Ampliación y actualización de la primera edición*, Madrid: Edifil.

KARP VASQUEZ, Pedro (2002), *Postaes do Brazil. 1893-1930*, São Paulo: Metalivros.

LASO, François (2016), *La huella invertida: Antropologías del tiempo, la mirada y la memoria. La fotografía de José Domingo Laso 1870-1927*, Montevideo: Centro de Fotografía de Montevideo, CdF ediciones.

LOEB, Marcelo y Jeremy HOWAT (1992), *Catálogo descriptivo de tarjetas postales ilustradas de la República Argentina. Tarjetas postales editadas por Roberto Rosauer. Listado y cotización de más de 2000 tarjetas editadas entre 1901 y 1909*, Buenos Aires: Editor Marcelo Loeb.

- (1997), *Catálogo descriptivo de postales argentinas. Tarjetas editadas por Jacobo Peuser. Listado de más de 2000 tarjetas editadas entre 1899 y 1935. Tarjetas editadas por Stephan Lumpert, antigua casa Pernegg*, Buenos Aires: Editor Marcelo Loeb.
- (2003), *Ensayo de catálogo especializado de las tarjetas postales ilustradas y los enteros postales editados en la República Oriental del Uruguay. Las Tarjetas Postales de C. Galli Franco y Cía. Montevideo (1898-1906)*, Buenos Aires: Marcelo Loeb.

MENA, Miguel D. (2021), *Postales de nuestra memoria: República Dominicana (1889-1945)*, Santo Domingo: Inicia.

PELLICER, A. (1904), Anuario Cartófilo Sud-Americano 1905, Buenos Aires: Casa Tonini y Cía.

TEIXIDOR CADENAS, Carlos (1999), *La tarjeta postal en España. 1892-1915*, Madrid: Espasa Calpe, S. A.

Nota final

Todas las tarjetas postales proyectadas en pantalla en la conferencia, y las que ilustran este texto, pertenecen a la colección particular de Carlos Teixidor.